

Semejanzas y diferencias entre el Atlas lingüístico de Cuba (ALCu) y el Atlas de identidades del español de Cuba (AIECu)¹

Similarities and differences between the *Atlas lingüístico de Cuba* (ALCu) and the *Atlas de identidades del español de Cuba* (AIEC)

Raquel García Riverón

Universidad de La Habana, La Habana, Cuba
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8073-6146>
Correo electrónico: saquelmariagarciarivieron@gmail.com

Sergio Osmundo Valdés Bernal

Universidad de La Habana, La Habana, Cuba
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2217-1498>
Correo electrónico: sbernal@cubarte.cult.cu

Ida María Ayala Rodríguez

Universidad de La Habana, La Habana, Cuba
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7101-0159>
Correo electrónico: imar82017@gmail.com

RESUMEN

Introducción: En el trabajo se relacionan las diferencias y semejanzas entre el *Atlas Lingüístico de Cuba* (ALCu) y el *Atlas de Identidades del español de Cuba* (AIECu), en el cual se ha comenzado a trabajar. Así mismo, se hacen notar los logros y desaciertos que, como cualquier obra humana tiene el ALCu.

Métodos: En el AIECu se subsanarán estos desaciertos de la empresa inicial y se propone un nuevo análisis, transdisciplinar, desde la Teoría de la Complejidad. Se tendrán en cuenta las variables sociolingüísticas establecidas en el ALCu y se adicionan la raza, el nivel económico, la personalidad y emociones de los informantes.

Resultados: Se diferencian los planos *Real* y *Subjetivo / Cognitivo*. Se investigarán los niveles siguientes: fonética segmental, prosodia, léxico, morfosintáctico, gestos y las situaciones signo.

Conclusiones: Se propone una nueva unidad de análisis, el *acto de habla interaccional* (AHI) visto como unidad dinámica emergente.

¹ Una versión muy reducida se presentó en *LINGÜÍSTICA 2022. XII CONFERENCIA INTERNACIONAL*. Instituto de Literatura y Lingüística, 23-23 de noviembre de 2022.

PALABRAS CLAVE: geografía lingüística, atlas lingüístico, teoría de la complejidad, sistemas dinámicos complejos, prosodia, gestos.

ABSTRACT

Introduction: The paper presents the differences and similarities between the *Atlas Lingüístico de Cuba* (ALCu) (*Linguistic Atlas of Cuba*) and the *Atlas de identidades del español de Cuba* (AIECu) (*Atlas of Identities of Spanish of Cuba*), on which we have begun working. Likewise, the achievements and, as any human work, shortcomings of the ALCu were noted.

Methods: In the new AIECu, these shortcomings of the initial enterprise will be corrected and a new transdisciplinary analysis is proposed, based on the Theory of Complexity. The sociolinguistic variables established in the ALCu will be taken into account; and race, economic level, personality and emotions of the informants will be added.

Results: The *Real* and *Subjective/Cognitive* levels are differentiated as well. The following levels will be researched: segmental phonetics, prosody, lexical, morphosyntactic, gestures and sign situations.

Conclusions: A new unit of analysis is proposed, the interactional speech act (ISA) considered as an emergent dynamic unit.

KEYWORDS: linguistic geography, linguistic atlas, complexity theory, complexity dynamic systems, prosody, gesture.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Concepción y/o diseño de investigación: Raquel María García Riverón

Adquisición de datos: Raquel María García Riverón

Sergio Osmundo Valdés Bernal

Ida María Ayala Rodríguez

Análisis e interpretación de datos: Raquel María García Riverón,

Sergio Osmundo Valdés Bernal

Ida María Ayala Rodríguez

Escritura y/o revisión del artículo: Raquel María García Riverón

Sergio Osmundo Valdés Bernal

Ida María Ayala Rodríguez

INTRODUCCIÓN

Es conocido que la geografía es la ciencia que, entre otras cosas, estudia la distribución espacial de los fenómenos de que se trate. Tenemos así, dentro de las ciencias sociales, la geografía cultural, antropológica y lingüística. La geografía lingüística es un método investigador de finales del siglo XIX; no obstante, sigue siendo muy productivo por la gran variedad de formas en que puede ser aplicado y el mayor o menor grado de complejidad que puedan tener los resultados, los atlas, productos de este tipo de investigaciones.

El Atlas Lingüístico de Cuba (ALCu): uno de los antecedentes directos de la investigación que se propone: el Atlas de Identidades del Español de Cuba (AIEC)

El *Atlas lingüístico de Cuba*, ALCu (cf. Colectivo de autores, 2013; García González, 2018; García Riverón, 1989, 1991a, 1991b; García Riverón *et al.*, 1988, 2013 V; Montero Bernal *et al.*, 2013) se comenzó en el año 1986, aunque ya se venía trabajando en su fundamentación teórica y metodológicas desde años antes (cf. García Riverón, 1983a, 1983b, 1985). Se elaboró su fundamentación metodológica teniendo en cuenta el método antropológico de *observación participante*, análisis visual y auditivo indirecto (García Riverón, 1991a: 203), las técnicas de cuestionarios, la diversidad de niveles lingüísticos y semióticos (los gestos) de la lengua/lenguaje, niveles que acunan lo que se concibe desde el estructuralismo como el «sistema» de la lengua/lenguaje. En consecuencia, en tanto estructuralistas, estos niveles o sistemas constituyen *sensu stricto* el sistema central de la lengua, y los sistemas sociales y culturales de los entornos adyacentes se quedaban desgajados. Por esta razón, los sistemas de la lengua/lenguaje se estudiaron aisladamente, cada cual en sí mismo.

No obstante, es una premisa importante el hecho de que el ALCu incluye ya desde 1989 los siguientes niveles (sistemas) del sistema central: *fonética segmental, léxico, gramática (sintaxis y morfología), entonación y gestos*, lo cual es una novedad para la época en este tipo de empresas geolingüísticas.

El ALCu se realizó en dos etapas de trabajo. La primera, la recolección del material geolingüístico, se desarrolló entre los años 1989-1995 y la llevaron a cabo en las condiciones difíciles del Período Especial², los siguientes investigadores: Lourdes Montero, Vladimir Fidel Pérez, Lidia Santana, América Menéndez, Luis Roberto Choy y Marcia Morón.

La segunda etapa, el procesamiento cartográfico del material allegado en los cuestionarios y cartografiado, se comenzó en el 2009 y se concluyó con la publicación del ALCu en el 2013. En este período el trabajo de dirección estuvo a cargo de Lourdes Montero con otro grupo de investigadores que reúne a Lidia Santana, Elisa García González, Sergio Valdés, Roxana Sobrino, Lorena Hernández, entre otros muchos especialistas (García González, 2017; Montero Bernal *et al.*, 2013).

La distribución de los materiales en el *Atlas Lingüístico de Cuba* por volúmenes se concibió del modo siguiente:

Vol. I. *Léxico. El ser humano y su ambiente social*

Vol. II *Léxico. El ser humano y su ambiente social*

Vol. III. *Léxico. Animales silvestres, domésticos y de corral*

Vol. IV *Léxico. La agricultura y el tiempo*

Vol. V. *Gramática y Fonética*

² Depresión económica originada por el derrumbe del Campo Socialista.

EL CUESTIONARIO DEL ALCu

El cuestionario del ALCu se realizó mediante el cotejo y análisis estadístico de los cuestionarios de los diferentes atlas que se habían realizado hasta el momento: *Atlas Lingüístico Etnográfico de Andalucía* (ALEA), *Atlas Lingüístico Etnográfico de Colombia* (ALEC), *Atlas Lingüístico Etnográfico de Aragón Navarra y Rioja*, *Atlas Lingüístico Etnográfico de Cantabria*, *Atlas Lingüístico Etnográfico de islas Canarias* (ALEICAN), *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALPI), entre otros. Esto permitió incluir las preguntas fundamentales utilizadas en todo el mundo hispánico con el fin de enriquecer y facilitar el cotejo del material allegado con otras regiones, como mostraremos más adelante. Asimismo, se pudieron consignar en cada mapa los atlas donde se indagó el tema en cuestión.

El cuestionario del atlas cubano es un cuestionario onomasiológico de preguntas abiertas. Esto se decidió así para poder seguir la tradición de la geografía lingüística romance y por el bajo grado de investigación que tenían los niveles estudiados hace más de 35 años: el estado de la cuestión. No obstante, en nuestro atlas también se aplicó la observación participante a la usanza de los atlas eslavos, sobre todo en los acápites de entonación. Después de dos pilotajes y el periodo de pruebas, el cuestionario cubano aplicado consta de 2761 preguntas (cf. García González, 2018), distribuidas del siguiente modo por niveles de lengua: Fonética, 230; Gramática, 370 y Léxico, 1980 preguntas. En esta distribución y cantidad de preguntas se siguió la pauta del *Atlas Lingüístico Etnográfico de Aragón. Navarra y Rioja*, con el fin de que fuera viable la aplicación del cuestionario en un tiempo más o menos prudente.

El acápite dedicado al léxico está dividido en los campos léxicos que como norma contienen estos atlas: I. El cuerpo humano, II. Enfermedades, medicina, defecto físico, etcétera (García Riverón *et al.*, 1988: 1-102). El cuestionario de entonación contiene 18 entradas según los patrones de entonación que se estaba buscando a partir de un sistema definido *a priori* y diversos epígrafes secundarios dentro de cada patrón destinados a determinar las funciones (significados/sentidos) del sistema de entonación estudiado. Se preparó el cuestionario para utilizar el método de observación participante (García Riverón *et al.*, 1988: 115-119), que se aplicó en los pilotajes y arrojó resultados válidos (cf. García Riverón, 1991a, 1991b).

En el cuestionario de gestos se rastrearon 105 gestos emblemas o metafóricos también con un principio onomasiológico (cf. García Riverón *et al.*, 1988: 1-102). En el primer pilotaje (1987) se encuestó el *léxico obsceno* (estudiado en el *Atlas de Moldavia*) que, dada la profusión de respuestas por regiones que arrojó, precisamente por ser un tema tabú, se excluyó del cuestionario definitivo por la dificultades que implicaba para el cartografiado. Los materiales allegados en el primer pilotaje en todo el archipiélago cubano con estas encuestas se incluyeron en el libro *De lo popular a lo vulgar en el habla cubana* (1988), de Carlos Paz Pérez. Los datos de este libro y desde luego de otros trabajos lexicográficos surgidos posteriormente, han de ser tenidos en cuenta para la nueva empresa socio/geolingüística.

Esta riqueza de los cuestionarios y material allegado en el ALCu permite utilizar los datos y algunas técnicas y métodos en el nuevo atlas, en el que ya se trabaja con las acotaciones metodológicas que se irán señalando en este texto. En primer término, se reordenarán los contenidos por las regiones etnográficas y geolingüísticas ya establecidas, para ir rastreando y profundizando en el comportamiento de los fenómenos allegados en el ALCu.

LOS PUNTOS POBLADOS DEL ALCu

Es conocido que, en los puntos poblados de un atlas lingüístico de carácter exploratorio, el método de selección de los puntos se realiza de dos modos: de manera aleatoria o usando el método se zigzag. Esto, claro está, depende de los objetivos de la investigación, del tipo de atlas (atlas de pequeño dominio o de gran dominio) y del estado de la cuestión en la región sometida al estudio. Si es un atlas exploratorio, como es el caso del atlas cubano y la mayoría de los atlas que le antecedieron en el mundo hispánico, se utilizan los métodos mencionados.

Ahora bien, hay otro objetivo importante: profundizar en regiones y fenómenos determinados, sobre todo en aquellas zonas de la geografía que han sido objeto de amplias investigaciones monográficas o inclusive atlas lingüísticos anteriores. Hace 35 años la situación de la lingüística cubana era muy diferente de la situación actual. Por eso, para definir la red de puntos, en el ALCu se utilizó el método que tenía en cuenta la densidad poblacional de los puntos poblados. Ahora, en esta nueva investigación, se definirán los puntos poblados o mejor, las *comunidades de habla*, según lo indiquen las necesidades de la resolución y definición del sistema de lengua estudiado, entendido este como *sistema dinámico complejo adaptativo* (en adelante SDC) en su relación con los sistemas antropológicos y culturales.

LA ENTONACIÓN EN LOS ATLAS LINGÜÍSTICOS

La entonación en los atlas lingüísticos es un tema poco tratado. El ALCu es el primer atlas general que incluye un acápite dedicado a la entonación. Asimismo, es el primero dedicado a la investigación geoprosódica dentro de los atlas dedicados solamente a esta disciplina, como veremos inmediatamente. Para incluir la entonación en el *Atlas Lingüístico de Cuba* (ALCu) (cf. García Riverón, 1983a, 1983b, 1983c, 1989a, 1990, 1991a, 1991b; García Riverón, Santana, Menéndez, Morón, Montero y Pérez Casals, 1988), se partió del sistema de entonación de La Habana definido *a priori*. El partir de un sistema de entonación anteriormente definido nos diferencia de los dos atlas que mencionaremos inmediatamente y del resto de los proyectos en ejecución de este tipo. Se preparó a los investigadores y mediante la observación participante se propuso por primera vez incluir la entonación. Se consideró tener en cuenta también los gestos, ya estudiados en algunos estudios de la Península de los Balcanes. Para incluir el gesto se elaboró una encuesta semasiológica a partir de fotografías.

Una vez elaborados los cuestionarios, métodos y técnicas, se hicieron los dos pilotajes programados: el primero con los cuestionarios preliminares en 1987 en 14 puntos

poblados, y el segundo en la provincia de La Habana, con el cuestionario definitivo. Con estos pilotajes se entrenó a los investigadores, se validaron y adaptaron las técnicas y el cuestionario.

El Período Especial dio al traste con los trabajos que, con un cambio de técnica para el estudio de la entonación (el uso de cuestionarios), se continuaron en los años 2000 con el concurso de los investigadores de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas: Madeleine Bermúdez, Alejandro Marrero y Adriana Pedrosa. Los datos, en su gran mayoría por razones ajenas a la voluntad de los investigadores, no se han podido publicar totalmente (cf. García Riverón, Marrero, Bermúdez *et al.*, 2013). El ALCu es el primer atlas general en el mundo que incluye un apartado de prosodia en sus cuestionarios y mapas.

Lo explicado en el párrafo anterior diferencia el atlas cubano metodológicamente de los trabajos de geografía lingüística de la entonación que se han diseñado posteriormente: el *Atlas Multimédia Prosodique d' l' Espace Roman* (AMPER), cuyo proyecto se presentó en 1991 en un congreso en Bilbao (cf. Contini, 1991, 2005) un año después de que se obtuvieran los resultados del primer pilotaje en Cuba y se publicaran los datos parcialmente (cf. García Riverón, 1991a, 1991b). Lo mismo ocurre con el *Atlas de la entonación del español*, (ATLES), diseñado por Pilar Prieto y Paolo Roseano, (2009-2013, 2010). Este trabajo fue ampliado al mundo romance (Frota y Prieto, 2015). Tanto el *Atlas Multimédia Prosodique d' l' Espace Romance* (AMPER) cuanto el *Atlas de la entonación del español*, (ATLES) son empresas que se ocupan de una sola disciplina, aunque hay que señalar que el segundo incluye un sinnúmero de estudios de caso que tiene en cuenta la gestualidad.

Las tres empresas geolingüísticas –AMPER, ATLES y ALCu– tienen metodologías diferentes (cf. Belourtu y Cuevas, 2017: 7-11; Cuevas Alonso y Míguez Álvarez, 2019), que referiremos en su momento junto a otras empresas de esta índole, como son el mapa prosódico que se realiza en Chile (Román, Muñoz. *et al.*, 2020), el trabajo en ejecución sobre Antioquia elaborado por la doctora Diana Muñoz de la Universidad de Antioquia y la tesis doctoral sobre la entonación en el *Atlas lingüístico-etnográfico de Chile por regiones* (Rosas, 2002).

En el AMPER se van obteniendo datos sobre interrogativas y declarativas, desde luego importantes. En el ATLES, se aplican fundamentalmente los cuestionarios de situaciones que, como, es sabido, arrojan respuestas unívocas sobre un número considerable de tipos de enunciados. Este es un paso importante, pues no obstante la rigidez que comporta la aplicación de cuestionarios, esto no es óbice para que no se vayan obteniendo resultados válidos, con más razón que se trata de un atlas de gran dominio, por definición exploratorio. El ATLES es bastante más amplio en sus resultados que el AMPER. Esto no es un demérito del segundo atlas, pues como bien señalan Belourtu y Cuevas (2017: 11), ningún método o enfoque es suficiente: cada atlas tiene su alcance y sus objetivos. Por ello, líneas más abajo solamente señalaremos lo que haremos metodológicamente hablando en el AIECu, porque nos dimos a la tarea de comprobar la pertinencia de los métodos al uso para

el estudio de la prosodia en el hispanismo, en un *sistema dinámico complejo adaptativo* (SDC) ya definido y corroborado en múltiples ocasiones: el SDC de la entonación de La Habana.

Como se ha anotado en múltiples textos, a nuestro grupo lo diferencia la perspectiva de la tipología que se basa en el *funcionalismo* elaborado desde la *lógica dialéctica*, que como hemos señalado (cf. García Riverón, 2005, 2020a, 2020b), es una visión *dialéctica, dinámica y cognitiva* que permite la integración de modo natural con la Teoría de la Complejidad: lo que denominábamos *análisis comunicativo de textos*. Es una postura que no podía dejar de reflejarse de alguna manera en el ALCu, siquiera sea de modo muy constreñido. De ahí, la inclusión de diversos niveles de estudio, que van más allá de los tradicionales en la geografía lingüística de la época. Esta propuesta de tipología fue concebida desde el proyecto inicial, por lo que trabajamos con este enfoque desde las primeras investigaciones (Bermúdez Sánchez, 2019; Bermúdez Sánchez, García Riverón & Ferrer Riesgo, 2019; Bermúdez, Pedrosa y García Riverón, 2021; García Riverón, 1975, 1976-77, 1980, 1982, 1985b y 1984c, 1987; García Riverón, Serra, Silverio y Urribarres, 2019a, 2019b; Pedrosa, 2019; Pedrosa, Bermúdez y García Riverón, 2019, 2020; entre otros) y se desarrolla plenamente en artículos posteriores (García Riverón y Marrero, 2011, 2017, 2019; García Riverón, Marrero, Acosta, 2021a y b). Es una propuesta en algún sentido semejante a una idea de Giovanni Rossi (2020) desarrollada en el interesante artículo denominado «Other-repetition in Conversation Across Languages: Bringing Prosody into Pragmatic Typology», aunque esta propuesta es más parcial, menos abarcadora y queda en un nivel menor de complejidad que la dinámica que investiga que la nuestra. También se encuentra esta intención integradora en el proyecto de Cristina Belourtu y Miguel Cuevas Alonso (2017), de proyección fundamentalmente sociolingüística.

Los métodos y técnicas mencionados son las que presentamos ahora para el estudio geolingüístico de la prosodia en sus procesos interaccionales, si nos proponemos como objetivo describir la *dinámica* de los sistemas de lengua estudiados en el habla, el uso. Aunque con las divergencias que requiere el hecho de que como el ALCu, el AIECu es un atlas de pequeño dominio, que se diferencia en algunos aspectos de las empresas de la geolingüística de gran dominio como el AMPER y el ATLES y de otras empresas mencionadas de atlas de pequeño dominio. Así, nuestra idea inicial de aplicar el enfoque «sistemático y multilateral», que proponíamos al inicio para el ALCu (cf. García Riverón (1989, 1991a: 202), se ha desarrollado y ha confluído con la Teoría de la Complejidad, según veremos inmediatamente (García Riverón, 2005; García Riverón, Serra, Silverio y Urribarres, 2019a y 2129b). En cualquier caso, el ALCu es la primera empresa geolingüística a escala internacional que incluye la entonación y el gesto de modo sistemático. Por razones ajenas a la voluntad de los investigadores, los datos allegados en relación con los gestos-signos continúan inéditos, como se ha reiterado en otros textos.

VARIABLES ESTUDIADAS EN EL ALCU

El ALCu tiene en cuenta diferentes variables (proyecciones) que se incluyeron. Una dimensión sociolingüística, en tanto la muestra se dividió en los siguientes grupos etarios y de género. En primer lugar, los informantes masculinos y femeninos y los cuatro grupos etarios siguientes: 18-24, 25-34; 35-44, 45-54 y más de 55 (cf. García Riverón, 1989, 1991a, 1991b). Esta distribución se tomó de los estudios sociolingüísticos de las principales capitales del mundo hispánico, que a la sazón dirigía el profesor de El Colegio de México, Juan M. Lope Blanch.

También se tuvo en cuenta el nivel educacional, que se fijó de noveno grado hacia abajo (primario e inferior), en tanto se suponía que los niveles superiores serían estudiados en los temas de investigación que formaban parte de un proyecto nacional (García Riverón, 1989, 1991a y b: Colectivo de autores, Proyecto, 1998). No se consignó el rubro de los analfabetos debido a que, por la Campaña Nacional de Alfabetización, se suponía que no existían analfabetos en el país, en tanto no parecía pertinente. Pero lo cierto es que sí se encontraron analfabetos funcionales.

Además, se consignó la proyección campo-ciudad a la hora de definir los puntos poblados y la proyección mundo hispánico general-español de Cuba a la hora de establecer los cuestionarios, lo que se logró con el análisis estadístico y cotejo de las entradas preguntadas en los atlas que precedieron al nuestro, como quedó dicho.

El ALCu ha permitido confirmar la hipótesis general del trabajo con sus objetivos primigenios: *En los niveles objeto de análisis del español de Cuba hay unidad lingüística. Dentro de la unidad hay variabilidad que permite caracterizar subregiones lingüísticas.*

Como era de esperar, hemos observado diferencias entre los resultados de los datos en cada uno de los niveles lingüísticos. No obstante, se corroboraron las cinco zonas fundamentales.

Entonces, el ALCu ha cumplido con sus objetivos primigenios:

- Identificar las principales regiones lingüísticas del país a partir de un análisis multilateral de niveles lingüísticos.
- Caracterizar dichas regiones lingüísticas.
- Obtener una visión preliminar de la distribución geolingüística del español de Cuba.
- En tanto se enunció que el ALCu comporta una visión preliminar, queda clara la necesidad de profundizar por regiones y en diferentes aspectos teóricos y metodológicos por múltiples razones.

VALORES Y DESACIERTOS DEL ALCU

Es conocido que en la elaboración de cualquier proyecto en la ciencia influye, además de la visión teórica, metodológica y filosófica del autor, el estado de la cuestión o nivel de desarrollo que tengan las investigaciones en la parcela dada de la ciencia del estudio de un

objeto o dinámica indagada. El ALCu, proyectado a principio de los años 80, no escapa a esa realidad, según veremos *ad infra*.

No obstante, como hemos mencionado, nuestro ALCu posee valores incuestionables y percederos, tales como la enorme riqueza y amplitud de los fenómenos investigados, que constituyen datos reales allegados con las 2761 preguntas aplicadas con el cuestionario en 87 puntos poblados de toda la Isla. Los puntos poblados proyectados en el ALCu sobrepasan con creces (77 asentamientos más) los puntos poblados estudiados en el *Atlas Lingüístico de Hispanoamérica*, primer trabajo cartográfico que incluye nuestro territorio.

Como se dijo, es importante el cotejo y análisis estadístico que se realizó de las preguntas formuladas en estudios geolingüísticos anteriores tales como los atlas de Andalucía (ALEA), Canarias (ALEICAN), Aragón, Navarra y Rioja (ALA), Atlas del Sur de Chile (ALESUCh), Península Ibérica (ALPI), España y Portugal (AIEP) y Atlas de Hispanoamérica (Alvar y Quilis, 1983), que se mencionaron. Este último atlas es de importancia mayor para nuestro trabajo; pues según se mencionó, fue el primer cuestionario de esta índole aplicado a nuestro territorio.

De este modo, por ejemplo, podemos saber en nuestros mapas que la pregunta «azada» («azadón»), que corresponde al mapa 18 del ALEICan y en el cuestionario cubano es la pregunta 145 (azadón) del campo semántico XIX, Agricultura, ha sido aplicada en ALEA, ALEC, ALA, ALESUCh y el ALH. Este proceder permite el estudio comparativo posterior en gran parte de la geografía iberoamericana y alivia el arduo camino de los investigadores.

Por la importancia del ALH para nosotros, para definir variables tales como número de puntos poblados y cantidad de informantes, se partió de este proyecto y se amplió el alcance de cada variable. Esto se explica porque el ALCu es un atlas de pequeño dominio, que por fuerza debe ser más amplio y preciso que los atlas de grandes dominios, como es el ALH.

Es de destacar también en el ALCu la aplicación del enfoque multisistémico, que incluyó los niveles estructurales -sistemas- antes mencionados.

Esta visión de sistemas o nodos de un SDC como en la lengua/lenguaje permitió corroborar y precisar las cinco zonas dialectales fundamentales del país, elaboradas con criterios fonéticos en los años 80 a partir de los datos de las mayores poblaciones y de las siete primeras villas fundadas en el país (*cf.* Choy López, 1892, 1985). En este sentido, es imprescindible aclarar que la mayor densidad de la red de puntos permitió precisar con más detalle las isoglosas primigenias (Montero, 2007: 46-47).

Asimismo, se mejoró la denominación de las regiones implicadas en el estudio, que en el trabajo inicial se nombraron con las denominaciones de la división político administrativa que, como sabemos, casi nunca coinciden con las zonas geolectales. En los trabajos emanados del atlas estas zonas se conceptualizaron también con criterios espaciales y fueron precisadas:

Zona I. Occidente (PR, LH, MT, CF, según Choy. Según Montero. PR, LA, MAT, CF y los municipios Corralillo de VC y Trinidad de SS).

Zona II. Centro oeste. (Santa Clara. SS, CÁ según Choy. Según Montero, VC excepto Corralillo y SS, excepto Trinidad).

Zona III Centro este, oriente oeste y centro norte, (CAM, LT, Manzanillo. HG, Bayamo, según Choy. Según Montero, CA, CAM. LT, GR, HG, excepto municipios de Sagua de Tánamo y Moa y ST, excepto los municipios Mella y Segundo Frente).

Zona IV. Oriente centro sur (ST y GT según Choy. Según Montero, los municipios Mella y Segundo Frente de ST y el Salvador de Yateras y Caimanera de GT).

Zona V. Oriente este (BR según Choy. Según Montero de HG, los municipios de Sagua de Tánamo y Moa y Baracoa. Maisí e Imías de GT).

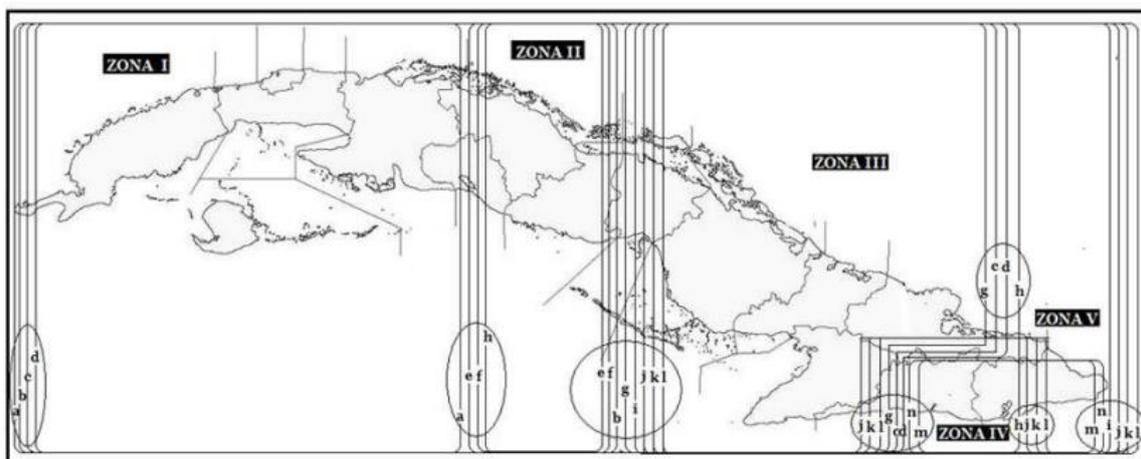


Figura 1. Zonas geolectales de Cuba
Fuente: ALCu

Se confirmó, como era de esperar, la amplia variación geolingüística dentro del nivel léxico (Santana González y Menéndez Pryce, 2007), algo evidente en el mapa léxico anterior, que funde las preguntas «zunzún» (mapa 25, *Chlorotilbon ricordi*, Gervais) y «tatagua» (mapa 33, *Erebus odorata*). Además, se confirman y modifican las isoglosas también desde este nivel.

También se demostró que [...] «en el nivel morfosintáctico no se producen los cambios significativos que sí ocurren en otros niveles de la lengua». A demás, se reafirma «desde el punto de vista morfosintáctico [...] la antigua división de nuestro país en tres grandes zonas geolectales: la *occidental* (Pinar del Río, La Habana, Matanzas y municipio especial Isla de la Juventud), la *central* (constituida por las provincias Cienfuegos Villa Clara, Sancti Spiritus) y la *oriental* (Las Tunas hasta Guantánamo)» (Morón García, 2007: 76). Este es un dato muy importante, que muestra la necesidad de estudiar la lengua/lenguaje como SDC también dentro de la geografía lingüística. En tanto todos estos datos parecen indicar que es precisamente la dinámica interaccional y los procesos emergentes lo que permitirá definir isoglosas de modo más congruente y momentos de interés científico en el desarrollo por regiones del español cubano. Los resultados de este tipo de estudio que

proponemos podrían ser reveladores puesto que se investigarán también procesos interaccionales interniveles.

En el ALCu se pudo comprobar desde los datos reales la variación y los márgenes difusos de las *isoglosas* definidas desde los diferentes niveles lingüísticos y semióticos, según se muestra en el mapa. Pese a la dinámica difusa de las *isoglosas*, se pueden encontrar «nudos de isoglosas» que caracterizan las zonas de transición, Este es un dato muy conocido en geografía lingüística y crucial para nosotros, porque también muestra la necesidad de estudiar la lengua/lenguaje como SDC también dentro de la geografía lingüística.

El ALCu nos brinda información sociolingüística en sus mapas. Es el caso de los geosinónimos del mapa anterior de «zunzún», que nos da las variantes *zumbete, -eta, -eto o zuzumbete; -eta*, que se encontraron en las zonas IV y V en hombres de más de 55 años (Montero *et al.*, 2013).

Lo mismo ocurre con los gestos. En la pregunta sobre «la infidelidad conyugal» se comprobó que los informantes de más de 55 años signan el concepto con el dedo índice de las dos manos extendido y los colocan a ambos lados de la frente, al tiempo que repiten en muchos casos el vocablo «tarros», sinónimo de «cuernos» del español de la Península. Los hablantes de las generaciones más jóvenes lo signan con una mano y extienden el índice y el meñique al tiempo que recogen el resto de los dedos hacia la palma de la mano (García Riverón, 1991: 209). Se comprobó también que el patrón de entonación del E-3 (interrogativo) del sistema de entonación investigado se usa en toda la Isla, fenómeno ya registrado por N.A, Lebedeva, (1978); y que las isoglosas de este sistema de entonación se extienden hasta puntos orientales de la Zona III, lo que diferencia el comportamiento geolingüístico de los fenómenos de este nivel (subsistema) del comportamiento geolingüístico de fenómenos de los otros niveles lingüísticos (subsistemas) sometidos a análisis. Este hecho, el diferente comportamiento de las isoglosas según los niveles lingüísticos que se estudian en un atlas, por demás conocido desde hace tiempo en los trabajos de geografía lingüística, nos abre interrogantes que deberemos abordar en el trabajo que ahora comenzamos. La no confluencia de isoglosas de los diferentes niveles nos demuestra la necesidad de estudiar la lengua/lenguaje como SDC y nos demuestra que esta visión estática, tomada del estructuralismo clásico como niveles inconexos nos arroja datos reales muy importantes, pero son datos que niegan la dinámica de la comunicación normal, que también debe ser real. La lengua, desde la perspectiva ontológica, en modo alguno puede funcionar así en tanto los modelos aplicados responden al aspecto epistemológico de la teoría del conocimiento. Esta visión clásica no nos permite explicar las realidades emergentes de los procesos de interacción de los diferentes medios de expresión en la comunicación oral en una comunidad de habla, no permite explicar la interacción interpersonal de los hablantes (actores) en dicha comunidad de habla y, en consecuencia, no permite explicar las esencias (en la más rancia definición filosófica) de los procesos comunicativos. De ello se sigue que no nos permite definir las *identidades* de modo holístico, integral.

Los procesos comunicativos a estudiar son los procesos interaccionales que nosotros vemos en el eje de interacción *vertical* que se observa a la izquierda en la Figura 2 *ad infra* y han sido ampliamente estudiados en nuestro grupo (García Riverón, 1980, 1987; García Riverón y Caballero, 1991; García Riverón y Marrero, 2001, 2013, 2017, 209; García Riverón, Marrero, y Acosta, 2021a, 2021b; Ramos Martín, 2013a, 2013b). La visión compleja fundamenta la interacción de los diversos sistemas semióticos en sí mismos (dentro de cada uno de los subsistemas o nodos) y fundamenta la interacción de los niveles clásicos conceptualizados todos por separado y en su interacción como SDC. Consúltese en la Figura 2 la fila de la extrema izquierda donde las flecha $\downarrow\uparrow$ muestran la dinámica de estos procesos interaccionales: es un principio básico de la Teoría de la Complejidad, los movimientos (dinámicos) que permiten la unión de varios nodos que corresponden al SDC de la lengua/lenguaje que, como veremos *ad infra*, no excluye la sociedad cubana, a saber: de abajo hacia arriba (*bottom-top*) y de arriba hacia abajo (*top-bottom*).

También vemos el objeto de estudio en el eje horizontal, es el eje de la interconectividad en su linealidad dinámica de los medios de expresión e intersubjetividad: relación hablante \leftrightarrow oyente. Estos dos niveles de análisis del SDC de la lengua/lenguaje lo estamos estudiando y ha sido comprobada su efectividad por cuanto es la esencia de la unidad de análisis que se añade en el AIECu, el *acto de habla interaccional* (AHI en adelante). El AHI permite la integración de los fenómenos que se estudiaban aisladamente en un SDC en sí mismo; lo permite en tanto estos fenómenos interaccionales son inherentes al AHI, que hemos mencionado *ad supra*. De estos puntos inconexos de la geografía lingüística clásica y de la sociolingüística laboviana nos ocupamos en el proyecto y trabajos teóricos que hemos comenzado. Esa es uno de los objetivos de la Teoría de la Complejidad: estudiamos *lo-que-está-en-el-medio*, lo que está entre el mundo micro del desorden y el mundo macro del orden. Es un saber que se ocupa del lado irregular del mundo que como norma ha quedado fuera del lente del investigador en los estudios más clásicos porque la ciencia analítica tradicional no es capaz de abordarlo (*cf.* Sotolongo, 2003). Es el caso de los procesos interaccionales que hemos referido y sus valoraciones semánticas y pragmáticas. Es el caso de *lo-que-queda-en-el-medio* de isoglosas inconexas.

Asimismo, en el ALCu se comprobó que se mantiene la vitalidad de voces indoamericanas sobre todo en la región oriental, entre muchos otros hallazgos importante de nuestro atlas.

En cuanto a las sombras que, como cualquier obra humana, tiene junto a sus luces nuestro ALCu, decimos que serán subsanadas en la propuesta en la que ya se ha comenzado a trabajar. En este sentido, el sentido de las sombras, acabamos de mencionar la concepción estática, jerárquica, de los niveles lingüísticos y aun semióticos estudiados.

Además, vale destacar y reiterar que, por razones ajenas a la voluntad de los investigadores, no se pudieron volcar en el tomo V de Fonética los datos de todos los puntos poblados encuestados, ni todo el material que poseemos del sistema de la entonación. También por razones ajenas a la voluntad de los investigadores no se pudo

hacer análisis acústico de los datos. Debemos profundizar en la investigación de los fenómenos fonéticos.

De igual modo, hemos visto algunos criterios en cuanto a que en algunos mapas de entonación del ALCu no queda clara la separación de los patrones, algo que se explica porque su comportamiento normalmente es variable (Muñoz Alvarado, 2019). Es lógico que esto ocurra, en cuanto metodológicamente nosotros partimos de un sistema anteriormente definido; que en tanto es un SDC, el patrón puede variar dentro de márgenes permitidos y comprobados en múltiples trabajos del grupo e incluso sometidos a la comprobación perceptiva de logatomos. La variación queda clara también en García Riverón (1996b y 1998), donde no se hizo la normalización (estilización) de los datos obtenidos de todos los informantes en un gráfico único, precisamente para mostrar la variación inherente a cualquier fenómeno de las lenguas. Estamos en este caso frente al fenómeno que Rocío Caravedo (refiriéndose a la variación sociolingüística) denomina «variación no funcional», uno de los conceptos que refiere en su escala: *invariante* → *variación no funcional*, → *variación funcional* → *cambio*. El nuestro es el mismo razonamiento aplicado a la prosodia, aunque en otro contexto: lo que algunos investigadores denominan márgenes de dispersión (cf. Cantero Serena, 2002). No obstante, lo tendremos en cuenta en la nueva empresa y comprobaremos los datos aplicando estos criterios de la sociolingüista cognitiva y dialectología perceptiva. Quizás haya que anotar con más precisión estos mapas o estilizar los patrones. Una fortaleza del acápite de entonación del ALCu que sí hay que anotar, es el rastreo por toda la Isla del sistema de entonación de La Habana, como anotamos *ad infra*. Se encuentra el sistema casi sin diferencias en los puntos poblados urbanos de las zonas I, II, III. Asimismo, se encuentra el mismo sistema, con variación de funciones, en zonas que van más allá de la Zona III. Sin embargo, por razones ajenas a la voluntad de los investigadores, no se han procesado los datos de prosodia allegados en las regiones más orientales donde sí hay diferencias sensibles como hemos encontrado en la ciudad de Guantánamo, por ejemplo, donde se hallaron cuatro patrones característicos de esta ciudad (cf. Curbeira Palomo, 2002).

Por otra parte, la estratificación sociolingüística que usamos en el ALCu, sin dudas de corte laboviano, aunque el objetivo central no era el estudio de la variación, (otro demérito, aunque vimos que se obtuvieron datos válidos) es incompleta y deberemos ampliarla. Esto se explica porque la estratificación sociolingüística del ALCu en su proyección dicotómica *culto/no culto* (cf. García Riverón, 1989, 1991) comprendía solamente la segunda parte de la dicotomía, lo *no culto*, en tanto la investigación geolingüística se restringió al estudio de informantes del noveno grado hacia abajo. Esto se concibió así porque este proyecto se insertaba en otro de mayor magnitud que en teoría debía integrarse con los estudios de otros investigadores del proyecto en cuestión (Colectivo de autores, 1998). Sin embargo, el comienzo del Periodo Especial en nuestro país en 1989 frustró el proyecto general e integrador que se ha ido desarrollando por diferentes investigadores de modo excelente, pero independiente de las

otras líneas de investigación que se realizaban. Este factor histórico condicionó el hecho de que el ALCu, en este sentido quedara anclado en el marco de la tradición geolingüística clásica desde Jules Guillard y Edmond Edmond elaboraran el *Atlas lingüístico de Francia*, editado entre 1897-1900. El ALCu investiga fundamentalmente el habla «popular» y rural. En el trabajo que comenzamos se tendrán en cuenta las dos proyecciones.

No parece desacertado hacer notar que, a la luz de los más reciente dialectología perceptiva y sociolingüística cognitiva (cf. Moreno Fernández, 2012; Caravedo, 2014; Bleortu, 2014, 2019), el ALCu debe ser complementado. Así, con la visión cognitiva y perceptiva de los autores que hemos mencionado en nota, el quehacer investigador que proponemos con mucha razón, incluye varias dimensiones: el *plano real*, el *plano subjetivo* o ambos. Consúltese la Figura 2 donde se divide el esquema que se muestra entre los dos planos, cruzados transversalmente por todas las variables a tener en cuenta: edad, sexo, raza, nivel educacional, nivel económico, personalidad y emociones. La dicotomía de los planos *objetivo* y *subjetivo* no se incluyó en el ALCu, dedicado solamente al primero, el plano objetivo, por lo que la subjetividad de los hablantes quedo fuera del análisis, como quedó fuera la *comunidad de habla*. Además, hay que anotar que, como se muestra en la propia Figura 2, en nuestra propuesta no se puede obviar el aspecto cognitivo en tanto, como hemos reiterado en múltiples ocasiones (García Riverón, R., E. Serra Castro, T. Silverio y S. Urribarres Justiz, 2019), el hombre es el centro del SDC de la lengua, un pensamiento que no es ajeno a muchos otros autores. Lo hacemos notar ahora porque es la semántica cognitiva el cemento aglutinador que une y explica los procesos interaccionales de los subsistemas (nodos) de un SDC, como queda apuntado en la columna de la izquierda de la Figura 2.

Para zanjar esta carencia de nuestro ALCu, no así de los estudios lingüísticos en Cuba (Sobrino Triana, 2019), proponemos la integración de la proyección objetiva y la proyección subjetiva en el AIECu. Por otra parte, es bueno señalar que esta integración no es ajena a la Teoría de la Complejidad, por cuanto permite unir y lograr la interacción de «las partes» en el «todo» (la universalidad), piedra angular de la Nueva Ciencia, piedra angular conceptualizada mediante el concepto de *transdisciplinariedad* (cf. García Riverón, 2005; García Riverón, Pardo Bustamante, 2008, 2019). Esta integración, la visión holística, se logra al eliminar las restricciones estructuralistas de niveles estáticos e inconexos que habíamos impuesto a nuestro objeto de estudio en el ALCu y al aplicar técnicas y métodos comprobados ya por nosotros en los sistemas complejos. Los mencionaremos a vuelo de pluma *ad infra* porque han sido descritos en la amplia bibliografía que se enumera de nuestros investigadores, a la que remitimos al lector.

Como se ha reiterado, a pesar de la visión multisistémica con que fue concebido el proyecto, el ALCu nos muestra «niveles» inconexos, estáticos muy alejados de los procesos de la real comunicación interpersonal en cualquier comunidad del habla. Esto quedo así proyectado, porque a pesar de que nos dábamos cuenta del estatismo del plan de investigación – algo que había sido superado por nuestros grupos de semántica y discurso

en otras investigaciones de tipología de lenguas con métodos de *análisis comunicativo* y la teoría de *campos semántico – funcionales* para la elaboración de diccionarios y manuales con objetivos didácticos (cf. Caballero, 1983; Caballero *et al.*, 1992; García Riverón, 1980, 1987, 1998; García Riverón y Caballero, 1991; García Riverón, Caballero y Maciñeira, 1991) y posteriormente en proyectos de los medios de comunicación – en el año 1989 no poseíamos las herramientas teóricas y metodológicas para superar el escollo – y el reto que implica indagar la dinámica de los fenómenos comunicativos en una propuesta geolingüística.

El primer atisbo de un enfoque más abarcador, multisistémico, dinámico, complejo, lo habíamos visto cuando propusimos con Leandro Caballero (García Riverón y Caballero, 1991), en el mismo año que salían publicados en España los primeros resultados del primer pilotaje del atlas (García Riverón, 1991). Se hizo la luz al aplicar el estudio semántico, pragmático, cognitivo de campos semánticos funcionales a los textos multimodales orales (cf. Bondarko, 1981; Caballero, 1983). Es una teoría de campos semánticos funcionales que se desarrollaba y aplicaba desde mediados del siglo pasado a fenómenos de mayor complejidad con el fin de integrar niveles lingüísticos en el análisis de la comunicación. Lo utilizamos en el estudio del «concepto valorativo de gran cantidad indefinida» en su diferente gradación (dinámica y compleja, de interacción de niveles semióticos para incluir en los diccionarios semánticos que se elaboran en la Facultad de Lenguas Extranjeras de la UH. La gradación de la complejidad del proceso interaccional se ilustró en su momento con el siguiente ejemplo (cf. García Riverón, 1991: 353-423; García Riverón y Caballero, 1991):

comió (neutral) → comió mucho → comió cantidad → comió como loco → comió como diablo → comió muchísimo → comió + gesto + patrón de entonación del entonema 6.

Es una interacción también muy frecuente en otras latitudes, al menos en la geografía peninsular, según hemos podido ver.

Este enfoque cognitivo, complejo, permitió ver un acto de habla multimodal que más tarde conceptualizamos como un SDC en sí mismo, susceptible de ser investigado. Es un acto de habla que asume los criterios de Searle (1969), aunque han sido ampliados algunos actos y precisados algunos puntos teóricos en tanto remarcamos la interacción de medios de expresión para la emergencia del significado/sentido y la interacción interpersonal. Por ello lo denominamos *acto de habla interaccional* (AHI) como ya hemos referido varias veces en este texto. El deceso de Leandro Caballero frustró la idea de estudiar estos fenómenos desde el punto de vista de la semántica cognitiva con el fin elaborar diccionarios semánticos, aunque antes de su prematuro fallecimiento pudo incluir algunos ejemplos en su *Diccionario de bondad* (Caballero, Amengual, Márquez, 1992).

Posteriormente, desde la humildad de una nota, se propuso el AHI como unidad de estudio en un nuevo tipo de geografía lingüística vista desde los sistemas complejos (García Riverón, Losada, Pardo, 2008). Este hallazgo, la integración dinámica, funcional e interaccional de esta unidad semiótica, semántica y pragmática, ha sido comprobado

ampliamente y consideramos el AHI como unidad de estudio en todos nuestros trabajos de semántica cognitiva. Es un proceder que no contradice los criterios de especialistas más actuales que han sentido la necesidad de apartarse de la pragmática más clásica, para ir acotándola con la integración de la semántica como aparato conceptual inherente también a la pragmática, como hemos dicho de modo reiterado en otros textos. Ha sido comprobada la pertinencia de la unidad AHI y también su productividad e idoneidad y se ha desarrollado posteriormente en múltiples investigaciones de los medios de comunicación y ELE (Sarymsakova, 2022) del grupo. Es una línea de trabajo que nos ha permitido lograr caracterizar una comunicación y una tipología de lenguas más real (Bermúdez, 2019; Bermúdez, García Riverón y Ferrer Riesgo, 2019; García Riverón, 2011, 2013, 2017; García Riverón, Marrero y Acosta, 2021a, 2021b; García Riverón, Serra, Silverio y Urribarres, 2021; Sarymsakova, 2022; Serra, Silverio y García Riverón, 2022, entre muchos otros trabajos).

Entonces, con estos criterios de integración, se definió el AHI como un *signo complejo* y como un *punto* o *espacio* (según el caso) *de emergencia* de *significados/sentidos* en procesos interaccionales (cognitivos) de diferentes *sistemas semióticos*. Es una unidad que, al haber sido definida y comprobada su existencia (cf. Bermúdez, García Riverón y Pedrosa, 2021), permite comenzar el estudio geolingüístico de las identidades en el español de Cuba.

Este tipo de acto de habla, el acto de habla interaccional visto como unidad compleja a estudiar en la nueva empresa geolingüística, como SDC en sí mismo, constituye la base metodológica de la empresa geolingüística y sociolingüística que se propone hoy para tratar de explicar la comunicación real y las identidades tanto de los actores (hablantes) cuanto de las comunidades en las diferentes regiones de la Isla. Lo dicho no niega los métodos y técnicas utilizados en trabajos más tradicionales. La nueva empresa integra la propuesta del ALCu con la visión más contemporánea que hemos desarrollado desde los sistemas complejos dinámicos adaptativos: la Nueva Ciencia. Por ello parece pertinente este resumen de las semejanzas y diferencias de las dos empresas geolingüísticas.

Finalmente, resta reiterar que los resultados de los gestos aún no han sido procesados, algo que, como se señala en este mismo texto, se ha hecho parcialmente con los datos de la entonación. Además, en relación con el proceso informático, será recomendable en el AIECu hacer más anotaciones, crear algoritmos que permitan hacer búsquedas más complejas y cruzar datos. Se desearía que los mapas sean más interactivos y permitan la posibilidad de incluir más audios. Estas dos premisas son esenciales para mostrar las dinámicas de los procesos emergentes del significado/sentido en el AHI, la nueva unidad de análisis que se incluye. El procesamiento y cartografía en muchos aspectos debe variar.

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS ENTRE EL ALCu Y EL AIECu. RESUMEN

Hipótesis

ALCu. En los valores lingüísticos objeto de análisis hay variabilidad, lo que permite caracterizar subregiones lingüísticas.

AIECu. Los trabajos realizados en los Grupo de Semántica y Discurso (UH), el Grupo de Prosodia (UH y UCLV) y la *Cátedra de Complejidad de La Habana*, las investigaciones del ALCu (1986/2014) del Instituto de Literatura y Lingüística y los datos del *Atlas Etnográfico de Cuba* (2000) del Instituto Cubano de Antropología, permiten lanzar la hipótesis de que las identidades lingüísticas, tanto las individuales cuanto las de las diferentes comunidades de habla, emergen de los diferentes procesos interaccionales entre los diversos subsistemas de la lengua/lenguaje. Podemos entender la identidad lingüística como los rasgos de carácter de la lengua/habla de una persona o de un grupo que utiliza para manifestarse, interrelacionarse con sus congéneres. Es una forma de expresar la cultura de una comunidad, región o país y, a su vez, la cultura se expresa también a través del lenguaje. Asimismo, parece necesario precisar que las identidades emergen de los procesos interaccionales tanto interpersonales cuanto sociales y pueden ser descritos (caracterizados) desde la Teoría de la Complejidad.

Objetivos

ALCu

- Identificar y caracterizar las principales regiones lingüísticas a partir de un análisis multiniveles de sistemas.
- Elaborar el ALCu

AIECu

- Identificar los procesos interaccionales (individuales, de grupo, de comunidades de habla y nacional) de los diferentes sistemas de la lengua/lenguaje de la variante cubana del español, que ocurren y fundamentan la emergencia de las identidades lingüísticas en diferentes regiones del país
- Caracterizar dichos procesos interaccionales.
- Caracterizar la percepción de los fenómenos descritos por los hablantes de la comunidad de habla y de otras regiones de la Isla.
- Virtualmente se podría establecer una caracterización tipológica que abarcaría otras regiones del mundo hispánico.

Para ello se concibe la *identidad* como un SDC formado por múltiples variables que interactúan de modo dinámico para definir uno u otro tipo de identidad.

- Elaborar el AIECu
- Profundizar (y corregir si fuera el caso) los resultados obtenidos en el ALCu.
- Definir las diferentes normas objetivas de cada uno de los subsistemas estudiados del español de Cuba, como se muestra en la zona central de la Figura 1.

- Profundizar en los procesos de variación y cambio. Este objetivo se puede realizar por el tipo de estratificación social del ALCu y el espacio de tiempo de más de treinta años que separa las dos empresas.

Metodología, métodos y técnicas

ALCu. Análisis de múltiples niveles del sistema. Método geolingüístico, métodos cuantitativos de diferente tipo, incluida la estadística; método de la observación participante; técnica de cuestionarios onomasiológicos y semasiológicos, de preguntas abiertas y cerradas, según el objeto lo requiera.

AIECu. Teoría de la Complejidad, Además de lo estudiado en el ALCu, se suma el análisis de los procesos interaccionales (análisis comunicativo) desde la Teoría de la Complejidad en tanto la lengua/lenguaje se concibe como un SDC, método de observación participante, lingüística de corpus, métodos cuali-cuantitativos: análisis discursivo y semántico-pragmático (cognitivo) de los datos.

Encuestas de preguntas cerradas y abiertas, entrevistas sociolingüísticas y grabaciones de grupos. Mapas cognitivos, redes neuronales, lente deslizante, entre otros métodos y técnicas.

Se aplicarán tres amplios cuestionarios, a saber: sociolingüístico, etnográfico y cultural.

Características de cada atlas

ALCu

- Abordaje semántico-onomasiológico con las técnicas de cuestionario.
- La red de puntos poblados se elaboró según la densidad de población del punto poblado.
- Se realizó una proyección geolingüística y sociolingüística (estratificación social de las muestras), algo que nos une al *Atlas Lingüístico de México* y al *Atlas Diatópico y Diastrático de Uruguay*.
- No se incluyó el aspecto etnográfico en cuanto esta disciplina se estudiaba en el *Atlas Etnográfico de Cuba* (Colectivo de autores, 2000).
- Técnicas de cuestionarios onomasiológicos abiertos.
- Pluralidad de informantes. Algo que nos diferencia de las empresas geolingüísticas anteriores y nos acerca al *Atlas Lingüístico de México* y al *Atlas Diatópico y Diastrático de Uruguay*
- Observación participante.
- Equipo de investigadores único que se desplaza por todo el territorio.
- Proyección jerárquica de la metodología, técnicas y métodos que se repiten de modo semejante en todos los puntos poblados. Este proceder limita el dialogo de saberes (*democracia*) en los grupos de investigadores y colaboradores.

- Centrado en la vertiente objetiva (real) de los datos y proyectado para la obtención y análisis de estos datos reales.
- La comunidad de habla queda fuera del análisis.
- La definición de isoglosas se realizó por el método tradicional de unión de puntos.

AIECu

- Abordaje semántico pragmático cognitivo en todas las esferas del trabajo.
- Es un atlas que no desecha los métodos y técnicas aplicadas en el atlas anterior. Muy por el contrario, los incluye, reelabora y amplía con otros métodos y técnicas al fundamentarse en una proyección metodológica diferente.
- Abordaje onomasiológico y semasiológico de la investigación
- Observación participante
- Red de *comunidades de habla* que se elabora a partir de los datos del ALCu, del *Atlas Etnográfico de Cuba* y teniendo en cuenta los criterios de los especialistas de cada región.
- La comunidad de habla queda dentro del análisis como agente a investigar.
- Estratificación social, geográfica, raza, nivel económico, todos los niveles de escolaridad y caracterización psicológica y emociones de las muestras.

Técnicas de corpus. Se elaboran dos corpus PRESEEA (multimodal) (Moreno, Cestero y Molina, 1993) y AMERESCO (multimodal) (Briz, 2010) en las capitales de provincias según el estudio de las zonas lingüísticas ya establecidas lo requieran con las adaptaciones necesarias para lograr los objetivos y se utilizarán otros tipos de corpus según los investigadores los propongan.

En el trabajo que se proyecta se utilizarán los métodos estadísticos para definir isoglosas: la dialectometría.

Se procederá al análisis multilateral, *transdisciplinario*, de los fenómenos semántico-cognitivos hasta donde el estado de la cuestión en cada nodo de la red lo permita. Se postula que quizás se pueda explicar y corregir la dispersión que muestran las isoglosas desde los procesos interaccionales de los nodos inherentes a un SDC, al ser definidas por niveles inconexos del sistema: *lo-que-está-en-el-medio*. Entonces se estudiará también *lo-que-está-en-el-medio* de esas jerarquías del generativismo tan socorridas y de esos niveles del estructuralismo, por definición estáticos e inconexos. Para ello se incluirá un nivel de mayor complejidad: el acto de habla interaccional: AHI (García Riverón, Pardo, Losada, 2008).

Por cuanto, en la Teoría de la Complejidad se estudian los temas relacionados con la *omniobjetividad*, entendida *grosso modo* como las relaciones entre los investigadores con la dinámica indagada y como las relaciones entre los investigadores y sus principios éticos (García Riverón 2020a, 2020b; Sotolongo, 2003; Sotolongo y Delgado, 2006). En el trabajo se

incluye el concepto de *democracia* entendida como el derecho que tienen los investigadores a participar en el diálogo de saberes. Es decir, se apuesta por mantener la democracia de los miembros del grupo, su posibilidad de pronunciarse y el dialogo entre los grupos de investigadores. Para ello, seguimos la propuesta de Raimundo Franco Parellada (2007) para las organizaciones sociales, en tanto los grupos de investigadores los conceptualizamos como tales y mantendremos las directrices teóricas y metodológicas generales. La *zona de control*, (según Franco, 2007: 163) con unificación de metodologías que permita la colación de los datos y se mantendrá un «espacio neutral o individual» (*zona de la creatividad* según Franco, 2007:163) que permita el desarrollo de los investigadores y la emergencia de nuevos saberes que puedan enriquecer los trabajos (Franco, 2007; García Riverón, 2019); todo ello pasado por un *filtro*, que es el dialogo entre investigadores.

Se incluye el *análisis multimodal* de la entonación y la gestualidad y el resto de los niveles lingüísticos desde la perspectiva de la *semántica cognitiva* y los tipos de discursos (García Riverón y Marrero, 2011, 2013, 2017b, 2019; García Riverón, Marrero y Acosta, 2021; Ramos Martín, 2013a, 2013b).

Se aplicará el *análisis dimensional del significado* (MODAL, ILOCUTIVO y REFERENCIAL) –*cognitivo*– al sistema de la lengua/lenguaje (Bermúdez, 2019; García Riverón, 1998, 2005; García Riverón, Caballero y Maciñeira, 1991), que ha permitido integrar y describir en sus interacciones las variables pertenecientes a un mismo SDC. Este paso podría ser ampliado desde las neurociencias en los estudios de la complejidad al *análisis dimensional y reticular del significado* sugerido por las profesoras de la Universidad de La Habana Marcia Losada y Alba Pardo Prol (2008) y aplicado a la entonación en el español cubano (García Riverón, Losada y Pardo, 2008). Todos estos métodos que emanan de la Teoría de la Complejidad y los principios de la Complejidad misma, es imposible volcarlos en estas líneas, pero se puede encontrar en los trabajos citados de nuestros investigadores.

En resumen, se hace una propuesta de integración de los sistemas semióticos, culturales, etnográficos y sociales en una red que sigue los principios de los nodos de redes neuronales (cf. García Riverón y Bermúdez, 2022; García Riverón, Marrero y Acosta, 2021a, 2021b). Son nodos (sistemas) que se encontraban en el entorno adyacente e incluso en los entornos más alejados de los sistemas de entonación y de la lengua y que no fueron tenidos en cuenta en el ALCu en sus procesos interaccionales (cf. García Riverón, Pardo y Bustamante, 2008, 2019, 2022).

Estas propuestas, junto a las investigaciones que nos han antecedido, han permitido comenzar a investigar los fenómenos del español de Cuba con una visión holística, dinámica y, desde luego partir de ella ahora para una empresa geo/ sociolingüística. Lo anterior permite establecer las relaciones de la PARTE ↔ TODO de los SDC.

Todo ello se fundamenta y corrobora en los principios de la Teoría de la Complejidad. Es lo que hemos querido resumir en el siguiente esquema.

Plano Real/ Cognitivo			Plano Cognitivo/ Perceptivo	
	Nodos / Unidades	Normas objetivas (NO)	Nivel económico	AyC
	Tipos AHI	(NO)		AyC
	Entornos contextuales	∅	Personalidad	∅
	Situación / Signo	(NO)	Emociones	AyC
	Tipos discursivos	(NO)		AyC
	Categorización semántica y pragmática	Nivel educacional	AyC	
	Construcciones morfo-sintácticas		AyC	
	Prosodia / Entonemas	Sexo	AyC	
	Fonética segmental / Fonemas	Edad	Actitudes y creencias	AyC

Figura 2. Principios de la Teoría de la Complejidad

Fuente: Elaborado por los profesores Rolando Salgado y Raquel M. García Riverón

CONCLUSIONES

Con este trabajo se piensa contribuir a dar respuesta a la necesidad de cubrir ciertos vacíos en la descripción del modo en que ocurren los procesos interaccionales, que son los que deben explicar realmente los procesos identitarios de nuestros hablantes en las comunidades de habla. Los saberes que obtengamos en el AIECu sin dudas contribuirán a tomar acciones para «Reforzar los vínculos entre lengua e identidad» (Sobrino, 2021: 144).

Los trabajos del ALCu fueron arduos, penosos y en ocasiones agotadores, como ocurre siempre en las empresas de este tipo. El barro en los zapatos, la comida que no te apetece comer, pero no la puedes desdeñar por el cariño con que te la ofrece algún informante, la lluvia, la incomodidad de estar fuera de casa y al final la incertidumbre que ocasiona el procesamiento de datos, el proceso de cartografiado, sin dudas difícil para un atlas de esta índole. En ocasiones, los gastos inherentes a los procesos de encuestas fueron pagados desde los ya de por sí menguados bolsillos de los profesores, como fue el caso de los participantes en las encuestas de entonación. Además, la labor estuvo colmada de incomprendiones de muchos colegas, de decisiones tomadas por personas ajenas a la investigación de modo arbitrario... y de la ingenuidad ante tales desmanes de quien dirigía la empresa. No faltaron las restricciones económicas, carencias impuestas por los procesos históricos y vaivenes económicos en que estuvo sumida y continúa estando la Isla. En este párrafo estamos hablando de lo que Manuel Alvar en aquel libro conocido por

todos los dialectólogos denominó «El envés de la hoja». Nosotros también estamos narrando lo que queda en «el envés» de nuestro quehacer y nos ocuparemos de ello con más detalles siempre porque nos une a don Manuel un esfuerzo similar al que él narraba cuando, en la España de la posguerra, iba a hacer encuestas por toda la Península en su coche con su hijo Manolo al volante («conduzco muy mal», decía) porque no le daban dinero para sus atlas. Entonces estas dificultades que hemos encontrado, de un modo u otro no son ajenos a otros trabajos de geolingüísticas, aunque quizás el caso de Cuba sea muy particular, más prolongado y quizá más espinoso.

Pero el empuje de los investigadores del *Instituto de Literatura y Lingüística*, identificados plenamente con la obra común, salvó escollos de todo tipo, algunos que parecían insalvables, y brindó a nuestra nación el tesoro que es la descripción geográfica del estado de nuestra lengua materna de finales del siglo pasado en toda la Isla. Sin dudas el ALCu es la más amplia obra de este tipo hasta el momento para nuestro país. Todos los méritos que tiene el ALCu, que son muchos, a no dudarlo, se deben atribuir a los desvelos y entrega de esos investigadores cuyos nombres se consignan en todas las partes de la obra. Por ello, las sombras que hemos señalado (que tampoco son ajenas a otros atlas) las hemos señalado aquí solamente porque nos deben servir de acicate en las nuevas investigaciones que ya hemos comenzado.

Amén de la enorme importancia cultural de un estudio de la índole del que se ha comenzado ahora para nuestro país, al actualizar el estado de nuestra lengua materna después de más de 30 años de iniciada la empresa anterior, el proyecto en que se trabaja amplía los objetivos pergeñados en otros proyectos y será de utilidad en la enseñanza de la lengua materna y el ELE. Asimismo, tiene importancia fundamental en la indagación de lingüística forense y la indagación forense en general. Es útil para la formación de actores en las escuelas de arte, guionistas, locutores, entre otros. Del mismo modo, su concepción desde el SDC de la lengua/lenguaje que lo fundamenta³ permite abrir infinidad de líneas de investigación al postular la integración del trabajo con sistemas (nodos) que, como mencionamos, se encuentran en el entorno adyacente (la periferia) del sistema central («lingüístico») que hoy ya se estudia. Nos referimos a los subsistemas sociales, antropológicos, educacionales y culturales del país concebidos con una visión *transdisciplinar*. Se trata de indagar en las relaciones de las PARTES y el TODO de ese concepto entrañable que llamamos CUBA.

REFERENCIAS

- BELOURTU, C. (2014). Hacia una metodología sociolingüística. El estudio del habla de Pola de Siero. *RRL*, LIX, 4: 77-98.
- BELOURTU, C. (2020). *Aproximación al habla de la Pola Siero*. Academia Asturiana de la Lengua.
- BELOURTU, C & Cuevas, M. (2017). Towards and interactional perspective of Spanish prosody. Guidelines for analyzing intonation. *RRL*, LXII, I: 77-98.

³ Es un SDC de la lengua/lenguaje que ahora es central, pero dejará de serlo cuando se incorporen otras disciplinas. Por ello parece mejor llamarlo: un nodo de la red de sistemas a estudiar.

- BERMÚDEZ SÁNCHEZ, M. (2019). *Entonación y discurso académico: Funciones demarcativa, focalizadora y comunicativa en el discurso académico oral del profesor*. Tesis doctoral inédita. Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas.
- BERMÚDEZ SÁNCHEZ, M.; GARCÍA RIVERÓN, R. & FERRER RIESGO, C. (2019). Paratonos en el discurso académico oral: estudio experimental en una muestra de conferencias universitarias. *Estudios de Fonética Experimental XXVIII*. Universidad de Barcelona: 185-227.
- BERMÚDEZ, M., GARCÍA RIVERÓN, R. & PEDROSA, A. (2021). El sistema entonativo cubano y sus funciones en la interpretación de los actos de habla interaccionales. *Logos*. Santiago de Chile. 31, 2, 356-379.
- BRIZ, A. (2010). Proyecto AMERESCO, América y España español coloquial. Grupo Val.Es.Co. Universidad de Valencia.
- BONDARKO, A.V. (1981). Fundamentos de la construcción de una gramática funcional (en ruso). *Izvestia ANSSSR. Serie Literatura y Lengua*. 40: 6, 483-495.
- CABALLERO, L. (1983) Medios valorativos de la expresión de la gran cantidad indefinida en ruso y español. (en ruso) *Visnik Jarkiskogo Universiteta*, No. 245: 93-96.
- CABALLERO, L., AMENGUAL, G., MÁRQUEZ, D. (1992). *Diccionario ideográfico y semántico – Bondad*. Ediciones ENPES.
- CARAVEDO, R. (2014). *Percepción y variación lingüística. Enfoque sociocognitivo*. Iberoamericana-Vervuert.
- CONTINI, M. (1991). *Vers une géoprosodie*. Actes de Nazioateko dealektologia Biltzarra Agiriak. Bilbao: Real Academia de la Lengua Vasca. 83-109.
- CURBEIRA PALOMO, M.C. (2002). *Estudio descriptivo de la entonación en la Ciudad de Guantánamo*. Tesis doctoral. Centro universitario de Guantánamo. Ministerio de Educación Superior de la República de Cuba.
- CHOY, L.R. (1982). Estudio sincrónico del consonantismo en el habla popular de Cuba. Departamento de Literatura y Lingüística. Academia de Ciencias de Cuba. Santiago de Cuba. Informe de investigación.
- Colectivo de autores (1998). *El español en Cuba*. Anuario. Primer proyecto de investigación. Facultad de Artes y Letras. Editorial UH: 63-91.
- Colectivo de autores (2013). *Atlas Lingüístico de Cuba (ALCu)*, Vol. I, II, III, IV, V. Instituto de Literatura y Lingüística. Academia de Ciencias de Cuba.
- Colectivo de autores (2000). *Atlas Etnográfico de Cuba*. Instituto Cubano de Antropología.
- CUEVAS ALONSO, M. & MÍGUEZ ÁLVAREZ, M. (2019). Entonación y cognición. Reformulación conceptual, perspectivas y retos. En J. DORTA, J. (ED.) *Investigación geoprosódica AMPER: análisis y retos*. Vervuert: 147-166.
- FRANCO PARELLADA, R. (2007). Modelling of Social organizations. Necessity and Possibility. Capra F., A. Juarrero, P. Sotolongo & J. Van Uden 2007). *Reframing Complexity: Perspectives from North and South*. ISCE: Mansfield. 151-168.
- GARCÍA GONZÁLEZ, E. (2018). Atlas lingüístico de Cuba: un proyecto finalmente concluido. UH. No 286, julio-diciembre, pp. 115-127, Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, Cuba.

- GARCÍA RIVERÓN, R. (1983a). Concepción del *Atlas Lingüístico de Cuba (ALCu)*, *Anuario de Artes y Letras*, Universidad de Oriente: 69-94.
- GARCÍA RIVERÓN, R. (1985). Algo más sobre el *Atlas lingüístico de Cuba*, *Boletín de lingüística aplicada a la radio y la televisión* Vol. I, semestre II: 28-34.
- GARCÍA RIVERÓN, R. (1989). Caracterización geolingüística del español de Cuba. En *El español de Cuba*. Anuario. Primer proyecto de investigación. Facultad de Artes y Letras. Editorial UH: 63-91.
- GARCÍA RIVERÓN, R. (1991a). La entonación en el Atlas Lingüístico de Cuba. *Español Actual*. Instituto de Cooperación Iberoamericana: 119-221.
- GARCÍA RIVERÓN, R. (1991b). El Atlas Lingüístico de Cuba. *Lingüística española actual*. Madrid, XIII/2: 199-222.
- GARCÍA RIVERÓN, R. (1996a y b). *Aspectos de la entonación hispánica*, vol. I y II; (1998) vol III. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- GARCÍA RIVERÓN, R. (1998). El español de la radio y la televisión. Centro de estudios de la Radio y la Televisión. En *Aspectos de la entonación hispánica*, vol. I y II; vol III. Cáceres: Universidad de Extremadura, 437-447.
- GARCÍA RIVERÓN, R. (2005). El estudio de la entonación. *Moenia* 11: 141-176.
- GARCÍA RIVERÓN, R., & CABALLERO, L. (1991). El campo semántico-comunicativo. En GARCÍA RIVERÓN, R.; CABALLERO, L. & MACIÑEIRA, M. *Cuestiones de Lingüística comunicativa del español de Cuba*: 1-38. Academia de Ciencias de Cuba.
- GARCÍA RIVERÓN, R.; MARRERO, A. (2017). Multimodalidad y retórica en la nueva política de los medios de comunicación: en caso de *Cuba Dice*. *Moenia* 23: 621-65.
- GARCÍA RIVERÓN, R.; MARRERO, A. (2019). A Complex Approach to Prosodic Discourse Variation. *Complexity Applications in Language and Communication Science*. En ANGELS MASSIP-BONET, GEMMA BEL-ENGUI Y ALBERT BASTARDAS-BOADA (EDS). Cham: Springer Nature Switzerland: 207-23.
- GARCÍA RIVERÓN, R., A. PARDO & S. BUSTAMANTE (2008). Una propuesta de transdisciplinariedad. En *Pensamiento cubano sobre los lenguajes: Una visión desde la Complejidad*. Primer taller paralelo de complejidad y lenguajes. *Cuarto Seminario. Bienal Internacional sobre las implicaciones filosóficas, epistemológicas y metodológicas de la Teoría de la Complejidad*. Instituto de Filosofía de La Habana, Academia de Ciencias, Capitolio Nacional, La Habana, 15-18 de enero, (ponencia inédita).
- GARCÍA RIVERÓN, R., E. SERRA CASTRO, T. SILVERIO & S. URRIBARRES JUSTIZ (2019). Apuntes teórico-metodológicos para el estudio tipológico del sistema de entonación de Madrid y La Habana desde la Teoría de la Complejidad. *Moenia*, 25. 619-654.
- GARCÍA RIVERÓN, R.; A. F. MARRERO & K. Y ACOSTA (2021a). Multimodal Discourse Analysis of News According to the Complexity Theory. The US-Cuban Conflict: A Case Study. FILARDO-LLAMAS, L. Y E. MORALES-LÓPEZ. (EDS). *Discursive Approaches to Socio-political polarization and conflict* Routledge, UK Capítulo en revisión.

- GARCÍA RIVERÓN, R., R. & M. BERMÚDEZ (2022). *De los sistemas dinámicos complejos a los discursos; de los discursos a los sistemas dinámicos complejos*. Capítulo de un libro. Aceptado para publicar. Editorial AXAC, España.
- JUARRERO, A. (2007). Complex Dynamical Systems and the Problem of Identity. CAPRA F., A. JUARRERO, P. SOTOLONGO & J. VAN UDEN. *Reframing Complexity. Perspectives from North and South*. ISCE: 107-118.
- LEBEDEVA, M. A. (1979). Melodika obshego voprosa v kubinskom variante ispanskogo jazyka. *Zvukovoi stroi jazyla*. Nauka. 171-178.
- MONTERO BERNAL, L. (2007). Zonificación geolectal de Cuba desde el punto de vista fonético. En S. VALDÉS ET AL., *Visión geolectal de Cuba*, LANG, P. (ED.) *Internationaler Verlag der Wissenschaften. Band 8*: 33-51.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (2012). *Sociolingüística cognitiva. Propositiones y escollos*. Iberoamericana-Verbuert.
- MORENO FERNÁNDEZ, F., A.M. CESTERO & MOLINA MARTOS, I. (1993). Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América. PRESEEA. Universidad de Alcalá de Henares.
- MORÓN GARCÍA, M. (2007). Algunos aspectos morfológicos de la caracterización del español de Cuba. Valdés Bernal, S. (2007). *Visión geolectal de Cuba*, PETER LANG, P. (ED.) *Internationaler Verlag der Wissenschaften. Band 8*: 51-104.
- PAZ PÉREZ, C. (1988). *De lo popular a lo vulgar en el habla cubana*. Editorial de Ciencias Sociales.
- PEDROSA, A. (2007). La entonación emotiva en el español de España y Cuba: definición de dos patrones melódicos del sistema entonativo peninsular. Trabajo de Diploma, Departamento de Literatura y Lingüística, Facultad de Humanidades, Universidad de Las Villas, Santa Clara.
- PEDROSA, A. (2019). La entonación de enunciados interrogativos eco a través del corpus PRESEEA. *Comunicación en Lingüística 2019. XI Conferencia Internacional*. Instituto de Literatura y Lingüística. Academia de Ciencias. 23-9/11/2019.
- PRIETO, P. & P. ROSEANO (2010). *Transcription of Intonation of Spanish Language*. München: Lincon Europa.
- PRIETO, P. & P. ROSEANO (2009-2013). *Atlas interactivo de la entonación del español*, en línea. <http://prosodia.upf.rdu/atlasentonación/>
- RAMOS, MARTÍN, D. (2013a). *Contribución al estudio de la interrogación en el español de Cuba*. Tesis de maestría. Facultad de Artes y Letras. Universidad de La Habana.
- ROSSI, G. (2020). Other-repetition in conversation across languages: Bringing prosody into pragmatic typology. *Languages in Society*, 49: 495-520.
- SANTANA GONZÁLEZ, L. & MENÉNDEZ PRYCE, A. (2007). El léxico en el español de Cuba: visión geolectal. VALDÉS BERNAL, S. (2007). *Visión geolectal de Cuba*, LANG, P. (ED.) *Internationaler Verlag der Wissenschaften. Band 8*, 105-121.

- SARYMSAKOVA; A. (2022). *La enseñanza del español a rusohablantes por medio de interacciones profesionales simuladas (role-play): El análisis del conflicto comunicativo e intercultural y su relación con la prosodia y el gesto*. Tesis doctoral inédita, España: Universidad de La Coruña.
- SEARLE, J. (1969). *Speech Acts. An Essay in the Philosophy of Language*. Cambridge University Press.
- SOBRINO TRIANA, R. (2021). *Cuba: realidades e imaginarios lingüísticos*. Berlin: Peter Lang.
- SOTOLONGO, P. L. (2003). *La complejidad como ciencia*. Curso dictado en la Cátedra de Complejidad de La Habana. Inédito. Fondos de la Cátedra.
- SOTOLONGO, P. L. & DELGADO, C. (2006). *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo*. Red de Bibliotecas Virtuales de Ciencias Sociales de América Latina y el Caribe de la Red CLACSO. <http://www.clacso.org.ar>

DATOS DE LOS AUTORES

Raquel María García Riverón. (La Habana). Licenciada con Grado por la Universidad de M. V. Lomonosov (Rusia, 1975) con matrícula de honor por unanimidad y con recomendación para continuar estudios de doctorado. Es Maestra en Filología y Doctora en Ciencias Filológicas por la misma Universidad de Lomonosov (Moscú, 1980). Es doctora en Filología Hispánica por la UNED (España, 1995) con la calificación de Apto cum laude por unanimidad y Premio Extraordinario de Doctorado. Es investigadora auxiliar por la Academia de Ciencias de Cuba, profesora por la Universidad de la Habana, profesora por la Universidad Central de Las Villas y profesora asociada de la Universidad de Alcalá de Henares.

Sergio Osmundo Valdés Bernal. Graduado de la Universidad Carolina de Praga, República Checa en 1969, donde posteriormente se doctoró en Romanística (1976) y en Ciencias Filológicas (1979). Investigador Titular del Instituto de Literatura y Lingüística desde 1969 hasta su jubilación en 2011 y del Instituto Cubano de Antropología desde el 2016 hasta el 2022. Desde 1987 es profesor titular de la Universidad de La Habana, así como académico de número de La Academia Cubana de la Lengua (1995), correspondiente de la Real Academia Española (1995) y de la Academia Norteamericana de la Academia Norteamericana de la Lengua Española. Asimismo, es miembro de diversas instituciones científicas y ha recibido diversas distinciones como la Medalla de la Alfabetización (1986), Distinción por la Cultura Nacional (1995) y Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas (2018), entre otros. Es autor de varios libros, cinco de los cuales han recibido el Premio Nacional de la Crítica Científico-Técnica.

Ida María Ayala Rodríguez. Doctora en Ciencias Filológicas. Profesora Titular y consultora de la Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad de La Habana. Pertenece al Grupo de Investigación de Semántica y Análisis del Discurso, al Grupo de Investigación del Grupo de Estudios Socioculturales de la Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad de La Habana. Pertenece al Grupo-Red de Complejidad y Lenguajes de la Cátedra de Complejidad de La Habana, Ha impartido cursos en programas de maestría y Doctorado. Su tesis doctoral versó sobre una caracterización del discurso femenino en los personajes en los cuentos de Alice Walker. Ha impartido cursos sobre el lenguaje feminista, identidad y discurso. Es traductora e intérprete.



Este texto se distribuye bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Licencia Internacional.

ISSN: 0042-1547 (papel) ISSN: 1997-6720 (digital)

<http://islas.uclv.edu.cu>